

**Del lunes 5 de julio al domingo 11 de julio de 2021.
Anno Templi 903**

Día 7 San Fermín. Día 10 San Cristóbal.

En el evangelio de hoy, Jesús nos invita a proclamar la conversión, a ir por el mundo evangelizando. Todo cristiano está llamado y obligado a la evangelización y difusión del mensaje de Cristo, dado que esta misión está en el fundamento de nuestras creencias y es la voluntad del Padre, máxime en nuestra condición de Caballeros Templarios.

Para poder evangelizar, primero tenemos que escuchar la palabra de Dios. No solo las lecturas evangélicas, y bíblicas, sino la voz de Dios en nuestro interior.

Dios no está fuera de nosotros, y bajará del cielo hablándonos. Dios ya está dentro de cada uno de nosotros, desde que fuimos concebidos, y nos hablará desde nuestro interior. Es por ello, que debemos buscar dentro de nosotros, en lo más profundo, esa llamada y esa palabra de Dios. Para ello tenemos que crear el espacio y el ambiente necesario para poder escucharlo. La oración en este caso no es repetir fórmulas o hablar interior y continuamente. Difícilmente escucharemos su palabra si no acallamos nuestra mente. En este caso se trata de estar en silencio. Debemos buscar un lugar tranquilo, calmar nuestro pensamiento, concentrarnos en el silencio y permanecer espacios de tiempo prolongados contemplando la imagen de Cristo, a la espera de que la voz de Dios surja desde nuestro interior. Es el silencio o desierto que a lo largo de siglos han practicado los monjes y los meditadores. Se trata de sustituir nuestra mente y nuestros pensamientos por los de Dios. Debemos tener paciencia, y permanecer a la espera, porque nos hablará. Cuando consigamos alcanzar la experiencia de escuchar la palabra de Dios, estaremos dispuestos a evangelizar desde el convencimiento y seremos fuente de luz para los demás.

Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte: La profesión de la Fe. **Segunda sección:** La profesión de la Fe cristiana – El Credo. **Capítulo Segundo:** Creo en Jesucristo Hijo Único de Dios

101. ¿En qué sentido toda la vida de Cristo es *Misterio*? (512-521)(561-562)

Toda la vida de Cristo es acontecimiento de revelación: lo que es visible en la vida terrena de Jesús conduce a su *Misterio invisible*, sobre todo al *Misterio de su filiación divina*: «quien me ve a mí ve al Padre» (Jn 14, 9). Asimismo, aunque la salvación nos viene plenamente con la Cruz y la Resurrección, la vida entera de Cristo es *misterio de salvación*, porque todo lo que Jesús ha hecho, dicho y sufrido tenía como fin salvar al hombre caído y restablecerlo en su vocación de hijo de Dios.

102. ¿Cuáles han sido las preparaciones históricas a los *Misterios* de Jesús? (522-524)

Ante todo hay una larga esperanza de muchos siglos, que revivimos en la celebración litúrgica del tiempo de Adviento. Además de la oscura espera que ha puesto en el corazón de los paganos, Dios ha preparado la venida de su Hijo mediante la Antigua Alianza, hasta *Juan el Bautista*, que es el último y el mayor de los Profetas.

TEXTOS DE LA SEMANA
XV Domingo del Tiempo Ordinario

Marcos 6, 7-13

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevaran sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y añadió: "Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, para probar su culpa." Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungián con aceite a muchos enfermos y los curaban.

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Este evangelio contempla tres acciones: la llamada de Cristo a cada uno de nosotros, la elección que hace de mí y el envío a proclamar la buena noticia.

✘ **Jesús nos envía siguiendo su mismo estilo, no de cualquier forma, ya que de lo contrario haremos muchas cosas, acciones y colaboraciones o proyectos, pero sin proclamar su mensaje e introducir su Espíritu. Son tres los identificadores: confianza en Dios, desapego a lo material y voluntad de servicio.**

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

El evangelio me invita a reflexionar sobre si he experimentado esa vivencia de escuchar la palabra de Dios, y si busco los momentos y entornos propicios para hacerlo. En segundo lugar, desde dónde y de qué forma proclamo su mensaje.

✘ **Jesús, me ha elegido y me ha enviado. Ha dicho que nadie se quede de brazos cruzados. Nos ha invitado a participar de su misión. Debemos proclamar el evangelio en aquellos lugares donde no ha llegado su Palabra, en los más difíciles, en los más incómodos, como hicieron con gran arrojo y valentía los Caballeros Templarios.**

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre, sabemos que estás dentro de nosotros y que hemos sido elegidos para acoger tu palabra y difundirla.

✘ **Padre, te pedimos que nos ayudes a permanecer en silencio y escuchar tu voz. Danos fuerzas en nuestra misión evangelizadora para que seamos humildes, comprensivos y misericordiosos en la proclamación de tu Palabra. Envía tu Espíritu sobre nosotros para que nos de sabiduría y arrojo para llevar la paz a nuestro entorno y contagiar tu estilo de vida. Que sepamos permanecer junto aquellos que acogen tu mensaje.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "...

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + F.L.
Comendador